



CRECE LA TENSION ENTRE UCRANIA Y RUSIA

GONZALO SALIMENA¹

VICENTE TERUGGI²

Los últimos acontecimientos en Europa del Este incrementaron sensiblemente las tensiones entre Rusia y Ucrania, pudiendo desencadenar un conflicto armado en la región. El origen más próximo de la disputa, se originó a partir de una crisis diplomática profunda que derivó en el derrocamiento del ex presidente ucraniano Víctor Yanukóvich en febrero de 2014. Las consecuencias inmediatas de la deposición, fue la instauración de diversas manifestaciones por parte de etnias rusas y ucranianas prorusas, que buscaban su anexión inmediata a Rusia. Entre las regiones con mayor relevancia podemos mencionar a Crimea y Sebastopol, que resultan ser claves en términos militares, económicos y geopolíticos. Los deseos de separación se concretaron a través de diferentes referéndums en ambas regiones, arrojando resultados abrumadores que pasaron el 90% de adhesión a favor de la unión a Rusia, acelerando la incorporación de los mismos, pero que a la vez que incrementando sensiblemente el conflicto entre Rusia y Ucrania.

La escalada de tensión entre ambos Estados tomó un nuevo impulso, a partir de la acusación por parte de Rusia a Ucrania en Agosto último, de ejecutar “actos terroristas” dirigidos hacia elementos de infraestructura y abastecimiento en Crimea, con el objetivo primario de conseguir un desequilibrio en la situación sociopolítica de la región y afectar la preparación de las próximas elecciones parlamentarias que tendrán lugar en Septiembre de este año. El Servicio Federal de Seguridad ruso

¹Licenciado en Relaciones internacionales (USAL), Candidato doctoral en Relaciones Internacionales (USAL), Posgrado en Paz y Seguridad Internacional (USAL), Profesor visitante de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Profesor de la Universidad del Salvador (USAL) y de la Universidad Nacional de la Matanza (UNLAM). Administrativo y técnico del Honorable Senado de la Nación (HSN), Presidencia Provisional.

²Licenciado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UCALP), maestrando de la Maestría de Relaciones Internacionales (IRI-UNLP). Asesor y analista en el Congreso de la Nación.



(FSB) aseguró mediante un comunicado, que se detectó un “grupo de saboteadores” cerca de la ciudad de Armiansk, donde en el tiroteo murió un agente del FSB. En el lugar de los hechos, se habrían encontrado según éste organismo, 20 cargas explosivas y armamento utilizado por cuerpos especiales de las FFAA de Ucrania. El presidente de Ucrania Petró Poroshenko, calificó a las acusaciones rusas como “fantasías” y de ser formuladas de forma “tan absurda y cínica como las afirmaciones de la dirección rusa según la cual no hay tropas rusas en Donbás, Donetsk y Lugansk”. Desde Moscú siguen con principal atención la situación de Donbás, donde altas fuentes gubernamentales rusas sostienen que los militares ucranianos realizaron intentos por tomar bajo su control “territorios neutrales”, cerca de la línea de separación entre las partes, violando así de forma directa el Protocolo de Minsk³. Según datos de Naciones Unidas, las hostilidades en Donbás se han cobrado la vida de más de 9.000 personas y más de 21.000 heridos.

El segundo indicador reciente que acrecentó más las tensiones, se refiere al despliegue en Crimea de un avanzado sistema de defensa anti misiles S-400 por parte de Rusia. El envío de este equipamiento es parte de lo que Vladimir Putin llamó “contramedidas”, después del supuesto sabotaje que anunció la FSB. Llegado a este punto deberíamos plantearnos: ¿Cómo puede entenderse esta escalada de crecientes tensiones interestatales entre Rusia y Ucrania? ¿Estamos frente a un conflicto tradicional donde la geopolítica podría jugar un papel de primer orden en la región?

El conflicto en Europa de este nos muestra un escenario en el cual se presenta un resurgir de la geopolítica en las relaciones internacionales, esto es, la influencia del medio físico en la vida de los Estados o el interés político enfocado sobre un espacio geográfico con fines asociados la mayoría de las veces con el poder de los Estados⁴, conjuntamente con una política internacional definida como una política de poder, en términos del realismo político de Hans Morgenthau, lo que nos permite comprender la crisis recurrente entre Rusia y Ucrania. Para comenzar en el caso de Rusia hay una

³Acuerdo para poner fin a la guerra en el este de Ucrania, firmado por representantes de Ucrania, la Federación Rusa, la República Popular de Donetsk (DNR) y la República Popular de Lugansk (LNR) el 5 de septiembre de 2014.

⁴HUTSCHENREUTER ALBERTO: *La gran perturbación*. Política entre Estados en el siglo XXI; Editorial Almaluz, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014.





variable de índole *histórica*, que juega un papel trascendental y se relaciona con el hecho de que la posesión de los territorios cercanos a Rusia, le otorga a ésta de cierta seguridad. Éste punto resulta comprensible ya que después de haber sido invadida varias veces, a través de espacios terrestres próximos a Moscú, considere ésta variable como una zona de vital importancia en términos de supervivencia y de seguridad nacional.

En términos *geopolíticos* nos encontramos con varios factores que revisten de interés para el análisis. En los últimos años *la geopolítica rusa* se encuentra influenciada por tres grandes pensadores: Alexandr Dughin, Guennadi Ziuganov y Dimitri Trenin. Si bien cada uno de ellos propone un análisis diferente de la unidad de análisis de la geopolítica, los tres autores resaltan el valor de Rusia como un espacio estratégico esencialmente continental que lo vincula con Asia y Europa, a la vez que resalta la importancia de la proximidad geográfica de Europa del este. Los especialistas en la materia sostienen, que Vladimir Putín parece inspirarse en gran medida en teorías expansionistas de Dughin, esto supone una Rusia hegemónica, dominadora de Eurasia, aliada de Alemania, Irán y Japón⁵. En este contexto si Ucrania lograra obtener una autonomía cada vez más creciente en la región, podría privar a Rusia de un acceso a Europa

Las regiones de *Sebastopol* y de *Crimea*, aportan datos complementarios relevantes para el análisis de la geopolítica y el poder. En el caso del primero resulta de vital importancia por la base militar que Rusia posee en el Mar Negro y en el segundo, se encuentra un gasoducto que proporciona según la OTAN el 30% del gas a la Unión Europea, incrementando su influencia política y su alianza en Europa Central con Alemania, suministrándole un alto porcentaje de sus necesidades energéticas. Por último el intento de expansión de los miembros de la OTAN y el acercamiento hacia países de Europa del este, entre ellos Ucrania, es visto por Rusia como un desafío y una amenaza a su seguridad. En junio, Kiev había manifestado su intención de aproximarse a la OTAN y unirse a la misión que la organización pensaba realizar en el Mar Negro. La respuesta por parte de Rusia fue un aumento de la

⁵ CRESPO BELLO MARIN, *Geoestratégica militar de Rusia y su entorno*; Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE); Agosto 2014.



modernización militar en infraestructura militar en Crimea.

En suma, en Europa del este nos encontramos con un conflicto tradicional entre Estados enfocados sobre un espacio geopolítico, donde prima la lucha por el poder y los recursos. Los recientes indicadores de tensión entre Rusia y Ucrania, nos hacen pensar que el conflicto podría no encontrar una vía de solución diplomática en el corto plazo, pudiéndose profundizar aún más la posibilidad de un conflicto armado en la región. Quizás la frase que mejor podría resumir lo anterior, es la que nos brinda Henry Kissinger: "la geopolítica es la comprobación de que los mapas se mueven".